

**> INNOVACIÓN
APLICADA****Francisco
Barrionuevo***Tiempos para
la economía*

Observamos con preocupación que las predicciones de recuperación se van posponiendo una y otra vez. Por esta razón nuestros líderes políticos deben dejar de estar preocupados por el calendario electoral y centrar sus esfuerzos en buscar soluciones directas a la salida de esta crisis, y a su consecuencia más dramática: el desempleo. Está muy bien que dediquen tiempo en diagnosticar los problemas de que adolece nuestra economía, pero ya han pasado varios años desde que se inició esta crisis y seguimos empeñados en aliviar de agua el barco, en vez de estar buscando con intensidad dónde están las vías para taponarlas. Alguien dijo una vez que para salir del agujero antes hay que dejar de cavar. Andalucía necesita de manera perentoria una suerte de medidas sustentadas en la economía normativa que den ilusión a los agentes sociales y económicos, para así regenerar las expectativas y la confianza claves para la reactivación de cualquier economía. El modelo renta-gasto nos viene a inferir, a modo de resumen, que reactivando el consumo tenemos certeza de un incremento de las inversiones por parte de las empresas, y la consecuencia más directa es la creación de empleo.

Es el tiempo de los economistas, y casualmente nuestro presidente de la Junta, José Antonio Griñán, lo es y varios de sus consejeros que llevan carteras importantes.

Ya sabemos que los economistas centrados en la macroeconomía son los profesionales que más pueden discrepar a la hora de planteamientos o acciones a desarrollar antes los mismos hechos. Sin embargo, los autores R.M. Alston, J.R. Kearl y M.B. Vaughn, en su artículo 'Is there consensus among economists in the 1990s', publicado por la revista American Economic Review en Mayo de 1992, llegaron a concluir que el 90% de los economistas consultados estaban de acuerdo sobre la política fiscal, bien mediante el aumento del gasto público, bien a través de la reducción de impuestos. Ambas medidas estimularían la economía. Por otro lado, el 85% estaba de acuerdo sobre la base de que el presupuesto del Estado debe estar equilibrado a los largo del ciclo económico y no año tras año. Y el 83% entiende que un elevado déficit presupuestario afecta a la economía de manera negativa.

En efecto, trabajemos sobre la base de consenso de los anteriores axiomas económicos, y de ese modo se pongan en funcionamiento una batería de medidas de políticas microeconómicas y macroeconómicas, perfectamente combinadas, para intentar salir de esta situación de impasse en la que se encuentra la economía andaluza.

¿Qué nos está faltando? Más empresas y empresarios que creen riqueza. ¿Cómo podemos hacer para que esta situación se dé? Básicamente, poner en marcha medidas directas que ayuden a este colectivo. Al hilo de lo anterior se me ocurre una muy simple: que las administraciones públicas y los ayuntamientos en particular paguen de manera escrupulosa, cumpliendo así la ley de morosidad aprobada en Julio de 2010. No obstante, no se puede permitir situaciones como la del Ayuntamiento de Jerez en Cádiz, paradigma de la incompetencia política. Es lamentable y vergonzosa la gestión que está llevando a cabo el equipo de gobierno actual. Con estos políticos gobernando los ayuntamientos no saldremos de esta crisis ni en 100 años. A veces pienso que algunos alcaldes se creen lo de la falacia de la ventana rota que propugnaba el economista Bastiat.

Otro aspecto a destacar es la necesidad de cambiar nuestro modelo productivo ¿Con qué contamos para cambiarlo en Andalucía? Pues con un sistema de innovación soportado en una red de parques científicos/tecnológicos repartidos en toda la geografía andaluza, y universidades que están modernizándose a buena marcha. Sin embargo, ahora hay que dar un golpe de efecto e invertir de forma masiva en dos ámbitos: educación y en innovación, sin ambages.